



Mensaje para el lunes, 01 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Mientras el mundo corre rápido al final de este tiempo, la humanidad debe sumergirse en el océano de la oración, para que los grandes ángeles del Señor puedan auxiliar a todos los corazones de la humanidad. Antes de que suenen las trompetas de los ángeles del Cielo ustedes deberán estar preparados, mediante la oración del corazón, firmes en la fe y confiar en el manantial de la Divina Misericordia.

Hoy los invito, en forma urgente, a ingresar en el Santísimo Corazón de Mi Hijo, porque de esa manera vuestras vidas estarán protegidas por el gran Espíritu de la Misericordia del Redentor.

Queridos hijos, hoy los llamo a tomar consciencia desde el corazón, porque los tiempos llaman a la humanidad a vivir la conversión del espíritu y de la vida.

Como Madre del Perpetuo Socorro, el Señor me envía a despertar del sueño a cada uno de Mis hijos y a colocarlos a todos dentro de la tarea celestial que el Señor está dictando para cada corazón, a través de Mi presencia maternal mes a mes.

Pequeños hijos, no pueden pasar ni un día sin vivir la oración del corazón, porque así vuestras vidas abrirán los corazones para que se aproximen los ángeles custodios, que son enviados bajo la luz de Mi Inmaculado Corazón para guiar a todos Mis pequeñísimos hijos.

Ha llegado el momento de abrir la consciencia para las señales universales inusitadas, que intentarán despertar a los que se han separado de la magnífica Voluntad de Dios.

Hijos Míos, todos los consagrados a Mi Inmaculado Corazón deben ayudar a que otros hijos puedan vislumbrar la luz del Trono de Dios cuando el Único Hijo del Padre venga, en Gloria, desde las nubes.

Queridos hijos, todo está dicho; los llamo y les pido oración, oración y más oración del corazón.

¡Les agradezco por responder a Mis pedidos!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 02 de octubre de 2012.

Mi Corazón Inmaculado irradia amor al mundo.

Hoy, queridos hijos, los invito de manera especial a unir vuestros corazones a la luz de Mi Amor Materno que también brota en el Centro de devoción en Medjugorje.

Queridos hijos, por este motivo, los invito a orar por todos los Centros Marianos, en donde Mi Faz Inmaculada y Auxiliadora está presente para la vida de todas las almas.

Como Reina de la Paz, hoy los llamo a orar amorosamente por todos los peregrinos que, unidos a Mi Inmaculado Corazón, se esfuerzan por vivir la ciencia de la fe y la devoción del corazón.

Hoy Mi Corazón Maternal desciende una vez más sobre este mundo, como también día a día a través de Mis anuncios en los mensajes diarios, pero hoy Mis pequeños, Mi Inmaculado Corazón se refleja sobre la aldea mariana de Medjugorje.

Por eso hoy los estoy invitando a ingresar al Reino y al Espíritu de Mi Paz, que está presente en Medjugorje. Allí desde hace ya 30 años y desde hace 5 años en América, Dios me envía hacia ustedes para enseñarles a vivir en comunión diaria con Mi Hijo, para enseñarles a vivir en la reconciliación y en la paz, porque fácilmente las almas olvidan la esencia de estos importantes atributos para el corazón.

Queridos hijos, hoy los invito a permanecer dentro del corazón devocional de Medjugorje, porque así ustedes encontrarán Mi presencia maternal en vuestras vidas.

Recuerden que Dios contempla el ejercicio de vuestras oraciones, que Dios espera de todos Sus hijos el mayor esfuerzo y donación desde el corazón, para que se cumplan los designios de Su Amorosa Voluntad.

Por esto, queridos hijos, vivan Medjugorje como escuela de oración para vivir la paz de Mi Reino Maternal.

¡Les agradezco por estar un mes más contestando a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el miércoles, 03 de octubre de 2012.

Un urgente llamado maternal.

Queridos hijos:

Con el Santo Rosario entre Mis manos, oro para que Mis hijos despierten a tiempo.

Oro por todas las almas que se alejan de Dios.

Oro para que el mundo alcance la Gracia de la Paz.

Oro por todos aquellos que no oran.

Oro para que la fe pueda despertarse a tiempo en vuestros corazones.

Oro para disolver las dificultades que muchos hijos están viviendo.

Oro por este tiempo de prueba y confirmación.

Oro para que todos Mis hijos se perdonen y se rediman a través de Mi Hijo.

Queridos hijos, perpetuamente oro por este tiempo definitivo en donde las almas se postulan para el rebaño de Mi Hijo o se postulan para estar fuera del rebaño de Mi Hijo.

Por eso, como Madre Intercesora, oro para que nadie se pierda, ni siquiera la más pequeña de las esencias.

Oro para que todos alcancen el perdón.

Oro en este tiempo de Misericordia, porque está brotando la Justicia Divina.

Oro para que Mi Amado Hijo Jesús esté entre ustedes.

Oro, suplicándole, para que Él los pueda guiar nuevamente.

Oro por todo lo que observo de este mundo.

Oro por el nuevo ciclo que llegará.



Oro para que la reconciliación se pueda vivir en cada criatura como una emanación del Espíritu de la Paz.

Oro para que la confianza en el Único pueda fortalecerse, en los que se han entregado al Plan Divino.

Oro con esperanza por toda la humanidad.

Oro para que todos Mis niños tomen consciencia de que ya no son tiempos normales, que es necesario rezar con el corazón todos los días y no olvidar fácilmente el alimento que provee el poder de la oración.

Por eso oro por todos ustedes, para que el Espíritu Santo descienda sobre cada uno de Mis hijos.

Oro por los que no escuchan Mi llamado y por los que desmerecen las palabras de Mi Inmaculado Corazón.

Oro para que se manifieste la Verdad en vuestras vidas.

Como Reina de la Paz, oro por vuestra salvación.

Por eso hoy, queridos hijos, oremos por todas las intenciones, porque es necesario que vuestros corazones estén en constante servicio. Oremos por la presencia de la Paz de Dios, porque ella será la que sostendrá al mundo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi urgente llamado por la Paz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 04 de octubre de 2012.

Hoy quiero en todos Mis hijos la alegría infinita de servir a Dios con el corazón y de aspirar a vivir en el Reino Celestial de la Eternidad.

Por este motivo, queridos hijos, hoy los invito a obrar en el nombre de la paz y de la esperanza misericordiosa que Mi Hijo quiere despertar en vuestros corazones. Mediante la sincera oración del corazón, vuestras moradas se prepararán para recibir el advenimiento del Espíritu Santo sobre la Tierra.

Por eso hijos Míos, la oración diaria es importante para este tiempo, ya que la humanidad debe reconciliarse con Dios a través del profundo diálogo orante que nace del corazón.

Queridos hijos, hoy también les pido que recuerden cada uno de los pasajes de Jesús por esta Tierra y cada una de las simples enseñanzas que Él les dejó, para que todos pudieran vivir la conversión del corazón.

Abriendo Mis brazos misericordiosos, los irradío a todos con Mis Gracias, para que Mis pequeños niños puedan caminar en la honestidad y en la verdad del corazón.

Queridos hijos, por eso sean verdaderos y no pierdan tiempo, para que así puedan transformar vuestros corazones, porque Cristo Jesús estará aproximándose a vuestras vidas para mostrarles la Voluntad del Señor.

Hijos Míos, hoy los llamo a abrir las puertas de vuestros corazones y a permanecer en la Luz Infinita del Creador.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 05 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Con Mis brazos extendidos irradiando amor para toda la Argentina y en un nuevo encuentro de hijos y peregrinos, Yo les doy Mi bendición maternal.

Queridos hijos, en este tiempo de Gracia y Justicia, les pido que oren más con el corazón, que guarden un espacio para Dios, para que vuestros corazones y vuestras vidas se expresen amorosamente delante del Creador; que abran las puertas de vuestros hogares a Dios para que sean irradiados por el Amor de Su Omnipotente y Compasivo Espíritu Divino, el de la Santísima Trinidad.

Queridos hijos, cuando los llamo a la oración, los estoy llamando como Madre a la preparación de vuestros corazones para el nuevo ciclo.

Hijos Míos, por eso los llamo diariamente a estar en Jesús y a buscar a Jesús en cada momento de vuestras vidas, porque Cristo promete para ustedes la redención del corazón, el renacimiento bondadoso de almas nuevamente consagradas a Su Sagrado Corazón.

Delante de las pruebas de estos tiempos, queridos hijos, los llamo a fortalecer vuestra unión con Dios lo más que puedan vuestras vidas, porque así estarán bajo la luz del Espíritu del Amor de Mi Hijo.

Queridos hijos, ustedes para poder crecer delante de la Voluntad y de los planes de Dios, deben creer en el poder de la oración para este tiempo definitivo, porque ella los auxiliará durante las diferentes situaciones de vuestra vida.

Queridos hijos, una vez más, Mi Inmaculado Corazón viene a la Argentina y eso es para encontrar corazones consagrados a la esperanza del Redentor, para poder encontrar corazones humildes y misericordiosos.

Oremos, Mis pequeños niños, oremos.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 06 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Con inmenso gozo y alegría en el corazón, doy Mi bendición y paz maternal a todos Mis hijos amados de Argentina. Por este motivo, hijos Míos, los reúno a todos entorno al Sagrado Corazón Divino de Cristo, para que vuestras almas reafirmen la alianza con el universo del Amor y de la Paz.

Queridos hijos, hoy es un momento más para recordarles la confirmación de cada uno de ustedes al universo y a la vida de oración, necesaria y fundamental para este final de los tiempos para la humanidad.

Queridos hijos, como Reina de la Paz en Medjugorje y en el mundo, hoy les pido que recen a través del manantial que existe en vuestros corazones.

Hoy de nuevo les pido oración para evitar guerras, persecuciones y desórdenes en la vida de la humanidad.

Hoy, queridísimos hijos, les pido oración para evitar el sufrimiento, el dolor y la desesperación que Mi Inmaculado Corazón presencia día a día en este mundo.

Hoy los llamo a orar para aliviar Mi flagelado Corazón, que es lastimado por las graves ofensas de la humanidad.

Queridos hijos, hoy los estoy llamando a despertar vuestra pequeña consciencia delante de los acontecimientos que se desarrollan en este mundo.

Como Madre de las Gracias, hoy les pido que coloquen vuestros corazones bajo los Rayos Misericordiosos y redentores de Mi Amado Hijo, porque es en Cristo que hallarán el alivio, porque es en Cristo que hallarán la luz y el perdón, porque es en Mi Hijo que encontrarán la reconciliación que vuestras vidas y las vidas de la humanidad necesitan.

Por eso Mis pequeños, que en ustedes despierte la esperanza y la alegría de servir a Dios, porque sepan que muchos de Mis hijos deben vivir la redención del corazón.



Hijos Míos, para este día de encuentro Conmigo en Luján, Santuario de Amor y de Fe, les pido que mediante la oración se unan a Jesús, que llamen a Jesús y que lo busquen para que Su Divino Espíritu de Amor esté con ustedes, los visite, los guíe y los ampare de todo.

Queridos hijos, por un mes más Yo les digo:

¡Gracias por responder a Mi llamado a todos los corazones peregrinos de Argentina!

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 07 de octubre de 2012.

Queridos hijos de Mi Hijo:

Descansen vuestras vidas y vuestros corazones sobre Mis brazos maternos. Lleven en vuestras almas la unidad amorosa con el Dios Eterno.

Hijos Míos, hoy de nuevo los llamo a la oración, porque un mundo y una humanidad sin oración es una realidad sin Dios.

Por eso, queridos hijos, unida a vuestros corazones los invito a fortalecer el espíritu y el ejercicio de la oración, para que ustedes siempre encuentren refugio en el Reino del Padre a través de la fe y de la devoción al Altísimo.

Queridos hijos, como Madre de la humanidad, les pido que unan vuestros corazones mediante el ejercicio orante en los grupos de oración. Cada grupo de oración no solo debe estar consagrado a Mi Inmaculado Corazón, también él debe irradiar la luz y el amor que ha recibido desde los Cielos.

Cada grupo de oración debe mantener su espíritu por la paz y la voluntad de reunirse como almas que quieren dialogar con Dios; el grupo debe tejer la red de la paz entre el Cielo y la Tierra.

Hijos Míos, ustedes son servidores consagrados a la luz de Mi Inmaculado Corazón, por eso les pido que para este tiempo definitivo, sean consecuentes con Mis pedidos y fuertes en el propósito de vivir día a día una vida consagrada mediante la oración del corazón.

Todos los grupos de oración deben ser pilares de Cristo, deben pulsar al ritmo universal del Corazón de Mi Hijo, siempre deben renovarse invitando a nuevos corazones para que sean partícipes de la vida de oración.

Queridos hijos, en ustedes está permitir que la salvación sea una realidad. En ustedes está el amor que los unirá con Mi Amado Hijo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 08 de octubre de 2012.

Queridos y amados hijos del Padre:

Todas las ofensas que se generan en el mundo son perdonadas día a día a través de la insondable y poderosa Divina Misericordia, que brota como manantial desde el Sagrado Corazón de Jesús.

Por eso hoy, Mis pequeños, ustedes deben entregarse en la fe a ese infinito misterio de perdón y de reparación para los corazones que han caído en las faltas que ofenden a Dios.

Para que el mundo y las almas alcancen la paz y la armonía universal que necesitan para este final de tiempo, Mi Hijo necesita de humildes y espontáneos soldados de la Misericordia.

Queridos hijos, el Rey Universal del Amor de Dios, Jesús Cristo, aguarda diariamente que nuevos soldados a través de la oración, el servicio y la fraternidad puedan ser instrumentos de Cristo, para que Su Misericordia se difunda por el mundo. Los corazones aún no han comprendido el verdadero misterio de los rayos misericordiosos de Jesús, por eso hoy los invito a difundir esta importante Gracia que Mi Hijo está derramando para el mundo entero.

Porque, Mis niños, en Su dolorosa Pasión se irradiaron los más altos estados de amor que brotaron desde el Corazón herido de Jesús. Ahora, Resucitado, Él los llama a la conversión de vuestras vidas y a beber de la propia Fuente de Cristo, la cual todo lo sana y todo lo cura.

Queridos hijos, es hora de despertar ante la vista de esta magnífica y esplendorosa Gracia de redención y perdón a la que Mi Hijo los está llamando a ser partícipes.

Que vuestras vidas solo sean misericordia. Que vuestros actos sean misericordiosos. Que vuestras palabras y pensamientos sean impregnados por la Divina Misericordia. Que el fuego del amor de Jesús, los convierta en instrumentos de Su Insondable Misericordia.

Queridos hijos, ¡están a tiempo!

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 09 de octubre de 2012.

Hijos Míos:

Que hoy vuestros corazones, mediante el ejercicio de la oración, puedan comprender y venerar en nombre del Amor de Mi Hijo, la Gracia especial que vuestras vidas están recibiendo.

Queridos hijos, por eso los invito a orar más con el corazón, para que Dios Padre los escuche y Mi Corazón Materno pueda seguir viniendo al encuentro de vuestras vidas. Esta misión que Dios les confía, es una misión de oración por la salvación de todas las almas, porque en este tiempo, queridos hijos, todos tendrán la última Gracia, la de vivir la conversión.

Antes de que el Divino Juicio Universal se aproxime al mundo, ustedes, Mis pequeños, deberán estar en profunda y verdadera oración, para que nazca en ustedes la voluntad de orar todos los días.

Por eso, queridos hijos, es muy importante mes a mes la renovación de los grupos de oración, a través de encuentros orantes que permitan fortalecer entre los grupos el ánimo de servir a Dios y de ser menos invadidos por las realidades del mundo.

Cada grupo de oración debe ser la Luz de Cristo en el mundo y para que esa Luz ilumine en la oscuridad, las Llamas de Cristo, que son cada una de las almas, deberán estar unidas en la misión y ser humildes desde el corazón, porque de esa manera el Espíritu Santo podrá guiar y bendecir la existencia de cada grupo orante.

Hijos Míos, hoy les comunico esta importante misión de final de tiempo para todos estos grupos orantes. Sepan, Mis queridos hijos, que Mi Maternal Corazón estará entre ustedes acompañándolos en el momento de iniciar vuestro ejercicio de oración.

Queridos hijos, ya es el tiempo que desde los corazones nazca la fraternidad, para que la tarea de orar en grupo entre almas hermanas pueda tener repercusiones universales. Pero para que eso suceda, es necesaria mucha humildad y estar vacío de sí, porque de esa manera vuestros encuentros de oración serán victoriosos y estarán unidos a Mi propósito maternal de salvación.

Hoy, queridos hijos, les agradezco a cada uno de los orantes y devotos, por estar contestando a Mi urgente llamado por la oración y la paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 10 de octubre de 2012.

Mientras la humanidad aún busca la satisfacción en la vida, Mi Corazón Materno llama a todas las almas al nuevo y último rebaño de Cristo.

Como Mediadora delante de las almas que han encontrado el camino espiritual hacia Dios, quiero que ellas puedan auxiliar a las demás almas que se desvían rápidamente del camino de la fe y del Amor de Dios.

Por eso, hijos Míos, pido hoy a todos los orantes que no pierdan tiempo, para que puedan orar con mucha aspiración hacia lo Alto y aguardar por la Infinita Misericordia de Mi Hijo.

Espero de Mis soldados el despertar de la consciencia y que se ofrezca a colaborar para que la mayor parte de la humanidad pueda vivir un tiempo más de paz. Pero el reloj del tiempo está corriendo rápido, por eso, con vuestros corazones atentos, Yo les pido que oren con el corazón para que algo pueda cambiar en la humanidad.

Queridos hijos, ¡recen!, ¡recen!, ¡recen y recen!, con la voz de vuestros corazones, para que la Piedad y la Compasión de Dios toque a los corazones que se han separado de la ley del Señor.

Recordando la enseñanza de los Mandamientos de Moisés, hoy les pido que los tengan presentes en vuestras vidas como las primeras reglas básicas para un buen hijo de Dios.

Queridos hijos, a lo largo del tiempo la humanidad ha sido llamada a cambiar desde el corazón, por eso ustedes abran vuestros ojos y vean la Luz Misericordiosa que Mi Inmaculado Corazón está irradiando para todos.

Les recuerdo la importancia de vivir en la fidelidad a Mi Hijo, para que vuestros corazones sean guiados y estén protegidos en este tiempo final.

¡Les agradezco por responder en estos tiempos a la Voz de Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 11 de octubre de 2012.

Con alegría y regocijo coloco a cada uno de Mis hijos en el Reino Celestial de Dios.

Queridos hijos: hoy celebremos desde el corazón la venida de la Reina de la Paz a Su predilecto hogar en Aurora.

Como Madre de la Nueva Aurora hoy les doy a todos Mi bendición maternal y les agradezco por contestar a Mi llamado por la Paz.

Como instrumentos en las manos del Altísimo, hoy los invito a consagrar vuestras moradas al Padre Celestial. Sepan, Mis pequeños, que Él aguarda por el amor de almas puras y verdaderas que quieran vivir en la Única Fuente del Amor, que todo lo perdona y todo lo repara.

Hoy los estoy llamando a ser partícipes de la Divina Misericordia a través de Mi Inmaculado Corazón. Queridos hijos, los llamo a todos para que den un paso más con absoluta confianza en los planes de Dios.

Hijos Míos, como Divina Concepción les pido que oren, para que muchos de Mis hijos en estos tiempos críticos también puedan ser tocados por Mi llamado interior. Hoy, además, les recuerdo que cada llamado que ustedes responden tiene repercusiones mundiales para este final de tiempo. Cada llamado que sea respondido, desde vuestros humildes corazones, ayudará en la redención de la humanidad a través de la venida victoriosa de Cristo a la Tierra.

Mis soldados, que vuestros corazones siempre estén listos para todo, para lo que Dios quiera en estos momentos. Sepan, Mis pequeños, que ustedes están obrando mediante la oración para que la salvación sea posible, hasta para el alma que menos se lo merezca.

Queridos hijos, cada oración que fluya con amor desde el corazón, Yo les prometo que será escuchada y ella será respondida bajo la Voluntad Superior de Dios.

Queridos hijos, como Mediadora entre los corazones: ¡Gracias por escuchar Mis súplicas!

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el viernes, 12 de octubre de 2012.

Como Madre de los cristianos y de los no cristianos, en el nombre de la Luz de Mi Hijo, intento día a día retirar a muchas almas del largo desierto interior en el que viven, por la falta de la fe y del amor en el corazón.

Para este tiempo, queridos hijos, que vuestros corazones sean precursores activos de Mi llamado por la paz y por la salvación de las criaturas.

Queridos hijos, como Madre y Puerta del Cielo, hoy les pido que busquen dentro de vuestros seres internos a Dios, al Amor del Padre, al Espíritu Inmaculado de la Paz, porque ese Espíritu les permitirá crecer y los fortalecerá para las decisiones en la vida, en la mente y en el espíritu de cada uno.

Hoy los estoy llamando a preparar con consciencia vuestras moradas, para que en poco tiempo Jesús, el Rey del Universo, el Maestro de los maestros, encuentre reposo en moradas puras y cristalinas donde se pueda derramar Su absoluta e insondable Misericordia.

Queridos hijos, el mundo está viviendo grandes pruebas en la fe y en la vida de muchos corazones; por este motivo Yo les pido que, a través del verdadero ejercicio de vuestras oraciones, coloquen a los millones de hijos que tengo a Mi resguardo, para que ellos ingresen en la definitiva ley del perdón y de la misericordia.

Como les he dicho, queridos hijos, este es un último ciclo para la confirmación de los corazones delante de los planes de Dios. La humanidad puede vivir en el nuevo Plan de Dios, Plan que los quiere llevar a estar en el verdadero estado de la paz y de la reconciliación.

Hijos Míos, es muy importante mantener encendido el fuego de la oración del corazón, oración que los une con el Sagrado Espíritu Divino de Mi Hijo. Pero para que eso suceda, queridos hijos, vuestros labios solo deben pronunciar palabras de amor y de paz, palabras que broten desde el corazón, palabras que conforten el gran sufrimiento que viven muchas almas solitarias.

Hijos Míos, hoy de nuevo les suplico y les hablo con el inmenso amor de Mi Inmaculado Corazón, porque como ustedes saben, estos ya son los últimos anuncios que Dios me envía a transmitir para todos los corazones.



Delante del nuevo tiempo que llegará, hijos Míos, que vuestros corazones, vuestros pensamientos y vuestros sentimientos sean misericordiosos, para que dentro de ustedes reine Dios, reine por siempre el Amor de Mi Hijo.

Guarden en ustedes la gratitud, para que ella irradie humildad y misericordia.

Gracias por responder a Mi llamado.

¡Les agradezco!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 13 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Recuerden, en este tiempo, el Portal hacia el Cielo que Mi Inmaculado Corazón una vez abrió en Fátima.

Un Portal de Paz y Redención para toda la humanidad.

Un Portal de Fe y Esperanza para todos Mis hijos.

Por eso hoy, hijos Míos, delante de tantos cambios en la humanidad, Yo les pido que retornen en consciencia y con el corazón hacia el Santuario Mariano en Fátima, Portugal y que desde allí vean surgir nuevamente Mi Paz para todo el mundo.

Cada Centro Mariano consagrado a Mi Inmaculado Corazón es visto desde el Cielo, como un pedacito de Mi morada maternal sobre la Tierra, como la presencia del Altísimo entre Sus amados hijos, las criaturas.

Por este motivo, queridos hijos, eleven vuestros ojos hacia el Portal de Paz, el cual representa a Mi Inmaculado Corazón, y vean nacer en ustedes el Amor del Redentor.

Que cada uno de Mis hijos sea un nuevo y renovado Portal hacia la Paz y la Fraternidad. Que cada pequeño hijo afirme en su vida la presencia Misericordiosa de Jesús.

Hoy celebren una vez más el aniversario de las apariciones en Fátima.

Les pido, a todos Mis hijos, que eleven sus oraciones por todos los peregrinos y los no peregrinos, por todos los que viven en la fe y por los que la han perdido, por todos los que comulgan de Mi Hijo y por todos aquellos que se olvidan de Cristo.

Queridos hijos, que hoy cada uno de ustedes lleve a Fátima el Santuario Mariano Interior, en cada uno de vuestros corazones. Que vuestras vidas se vuelvan a erguir delante de la Luz del Padre, para que las esencias encuentren el camino del Perdón y del Amor.



Hijos Míos, en este día lleven la Paz que Mi Corazón Maternal derramó una vez en Fátima y que este encuentro con vuestro Santuario Interior, con la Casa de Dios, les permita reconocer cuál es el verdadero estado que Mi Amor quiere que cada uno de ustedes viva en este tiempo.

Hijos Míos, con reverencia les digo: despierten ante este último llamado que Mi Voz pronuncia al mundo, un llamado que les habla de la oportunidad de redención que vuestros corazones pueden vivir y un llamado celestial que les promete un encuentro verdadero con Mi Inmaculada Paz.

Como Señora del Santísimo Rosario, los bendigo todos los días y les digo a Mis pequeños: ¡Oremos por la paz en el interior de cada uno de Mis hijos!

Celebren Conmigo la presencia de Fátima: el Centro Mariano de Amor.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado todos los días!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 14 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Después de aquel 13 de octubre de 1917, en donde el Sol de Dios mostró su verdadera faz, la vida de muchas almas cambió para bien del Plan Divino; la guerra entre los corazones se detuvo y Mi Espíritu Maternal pudo establecer un tiempo más de Paz.

Mis hijos aún necesitan de milagros, pero hoy les digo a todos: que después de tantas Gracias que han sido derramadas desde Jesús, desde Su Sagrado Corazón y desde Mi Inmaculado Corazón, la mayor Gracia para este tiempo es que Yo, la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, esté entre vuestros corazones llamándolos en nombre de Mi Hijo a vivir la conversión, el perdón y este tiempo de misericordia.

Hijos Míos, por eso hoy los invito a recordar y a guardar en vuestros corazones el Gran Milagro de Amor que Dios manifestó a través de Mi Inmaculado Corazón en la presencia luminosa del Sol. La gran semilla de luz fue sembrada en el corazón de los que tenían fe y en el corazón de los descreídos. La semilla de Mi Luz Maternal fue sembrada en los creyentes y en los ateos, nadie quedó sin recibir una vez más la Gracia de Dios, Su Perdón y Redención.

Por eso, queridos hijos, hoy los estoy llamando a meditar mediante la oración, sobre estos misterios que se hicieron visibles una vez en Fátima a los ojos de todos Mis hijos.

Dios me llamó para derramar Su Infinita Gracia en un tiempo en donde la humanidad otra vez caminaba hacia la perdición. Pero el amor misericordioso de la Señora del Santísimo Rosario intervino para armonizar los acontecimientos que se dieron en el mundo.

El Ángel de la Paz trajo para la humanidad la señal de la conversión y de la penitencia. El Ángel de la Paz preparó el camino de salvación de toda la humanidad y eso sucedió a través de Su intervención espiritual sobre todas las almas.



Así, queridos hijos, después llegó la Señora más brillante que el Sol, para difundir al mundo el importante llamado por la Paz y el Perdón.

Hoy, nuevamente, Yo descendo desde el Cielo, para abrir vuestros corazones a este importante ciclo, en donde la humanidad deberá consagrarse a la Voluntad de Dios.

Quiero decir, Mis pequeños, que cada alma deberá confirmar el grado de su amor a Dios, esto permitirá que otras leyes del Creador actúen sobre el mundo. Mediante el ejercicio de oración, los corazones serán irradiados por Mi Amor como lo fue en Fátima.

Los invito, queridos hijos, a recordar los hechos de las Apariciones de Fátima, porque como se los he dicho, vuestras vidas así entrarán al Santuario Interior para vivir en la fe y en el amor.

Que el Sol de Dios, el que una vez alumbró al mundo a través de Su Fuente Universal, ilumine a vuestros pequeños corazones. Caminen por la senda de Mi Hijo.

Oremos por la Paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 15 de octubre de 2012.

Mis pequeños:

Guarden en vuestros corazones todo el camino de amor y conversión que, a través de la Sierva Fiel de Dios, ustedes han vivido. Por este motivo maternal, hoy los invito a recordar que ya son once meses de encuentros y de mensajes diarios para el mundo.

Hoy los estoy llamando a ser ejemplo vivo de Mi mensaje maternal a través de la caridad y de la donación.

Queridos hijos, los llamo a formar parte de Mi ejército mariano de la Paz y a difundir Mis palabras mediante vuestra oración. Están a tiempo de vivir en la Misericordia de Mi Hijo, están a tiempo de perdonar con el corazón.

Hijos Míos, hoy también llamo a todos los que escuchan Mi llamado urgente por la Paz y por el Bien, para que difundan Mis palabras de apoyo y auxilio a todos los corazones en el mundo.

Vuestra meta, al igual que la Mía, debe ser aliviar el corazón cansado, el corazón herido y el corazón caído. Encender, mediante la oración, la Llama del Espíritu Santo y confiar en el nombre de Mi Hijo por toda la sabiduría que ustedes recibirán para crecer como conciencias y como corazones.

Hijos Míos, hoy es motivo para celebrar desde el corazón los once meses seguidos en donde Mi Amor Maternal, Mi Esperanza, Mi Gracia y Mi Misericordia, se derraman desde lo más profundo de Mi Corazón Materno para todos Mis amados hijos.

Sigan unidos a Mi Espíritu de Paz y mediante la oración permanente del Rosario, todos los días estén unidos a Jesús, el Rey del Amor.

Que vuestros corazones durante estos últimos once meses hayan podido ser parte de Mi Gran y Divino Hijo Jesús. Que a partir de ahora, vuestra vida esté entregada al Plan de Dios, como reparación de todas las ofensas que Él recibe de parte de este mundo.

Sean misericordiosos y amen a vuestros hermanos, porque también ellos son Mis hijos.

¡Por todo este tiempo de Misericordia, Yo les agradezco por contestar a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 16 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

A los ojos de Dios, el alma siempre ama.

A los ojos de Dios, el alma vive su fe.

A los ojos de Dios, el alma camina y asciende.

A los ojos de Dios, el alma está en Dios.

A los ojos de Dios, el alma reconoce el camino hacia Cristo.

A los ojos de Dios, el alma bebe de la Fuente del Amor de Dios.

A los ojos de Dios, el alma crece y encuentra fortaleza en el Corazón de Dios.

A los ojos de Dios, todas las almas son iguales y todas ellas están unidas al principio Creador de Dios.

Porque a los ojos de Dios, se viven los grandes misterios del Corazón de Dios.

Queridos hijos, hoy los invito a todos a permanecer bajo la mirada misericordiosa de Dios. Porque a los ojos de Dios, vuestros corazones se tornarán inseparables de la vida de oración y el gran y Divino Espíritu de Dios les dará a conocer la humildad que necesitan para cumplir con Su Única Voluntad.

Hijos Míos, cuando los invito a estar en la mirada de Dios, es para que reconozcan que no están solos en vuestro caminar y que, unidos a Su Corazón, estarán siendo guiados por el Amor y el Espíritu Santo.

Pequeños hijos, muchos corazones aún no están bajo la mirada bondadosa de Dios; el Padre está cerca de cada uno de Sus amados hijos y ustedes, en el nombre del Amor, pueden ayudar a que el mundo entero esté bajo la mirada de Dios.

Cada hijo de esta humanidad debe abrir el cofre del corazón para llegar hasta la mirada de Dios.



Mi Padre, el Altísimo, está en vuestros corazones, por eso los invito a buscarlo dentro de vuestros seres, porque muchos hijos se olvidan fácilmente de Dios en el corazón. Vuestra atención de poder estar en Dios, aliviará el martirio que Él recibe por las ofensas constantes de la humanidad.

Si la humanidad estuviera en la Misericordia de Dios, ella sería una humanidad misericordiosa. Aún están a tiempo de encontrar la Fuente del Amor de Dios en vuestros corazones, porque Mi aspiración maternal es que ustedes aprendan a amar como amó Jesús.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 17 de octubre de 2012.

Hijos Míos:

Como Reina y Madre de la Paz, hoy los invito a buscar en vuestros corazones la unión interna con Jesús para que, mediante la oración, ustedes ayuden a Mi Hijo a llevar la cruz del mundo.

Como el Cireneo carguen por amor con el dolor del mundo, y que vuestra oración sea el alimento que todo lo sacie y sea el agua que quite la sed de muchos de Mis hijos.

Hoy quiero decirles que la cruz de la humanidad debe ser apoyada en la perseverancia de los grupos de oración que, unidos al Santísimo Corazón de Jesús, cumplan con el llamado de aliviar el Corazón de Cristo.

Una pequeña parte de vuestra vida, mediante la oración, puede colaborar con el prójimo como un servicio. Hoy me refiero, queridos hijos, al estado interior de donarse a los otros. Este estado interior les permitirá reconocer la humildad que es necesaria vivir en este tiempo.

Por la falta de humildad en el corazón de la humanidad, muchos acontecimientos se desarrollan, eventos que condicionan el caminar armonioso de Mis hijos.

Por eso, buscando en ustedes a Jesús, el Amor Redentor, hallarán la esencia de la donación y cuando esa donación sea un ejercicio diario junto a la oración, vuestros corazones comenzarán a vislumbrar la luz de la humildad.

Ese camino de humildad, de vacío de sí, todos Mis hijos están siendo llamados a vivirlo, por amor a Dios y por la reparación de los grandes conflictos y soberbias que vive la humanidad, en la que poco se aman los unos a los otros.

Queridos hijos, los estoy llamando a formarse como buenos instrumentos de Dios, para que vuestro Sumo Sacerdote Jesús, pueda verter Sus Gracias Misericordiosas sobre los corazones puros y sobre los corazones caídos.

Es hora de estar en Jesús todos los días.

Oremos.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario dado por la Virgen para el jueves 18 de octubre de 2012, a la hora 17.10 durante el viaje del grupo de Divina Madre hacia San Pablo, Brasil.

Queridos y Amadísimos hijos Míos:

En nombre de Dios Todopoderoso, en nombre del Espíritu Santo, en nombre del Amor Redentor de Mi Hijo y delante de los Coros Celestiales, bajo el poder de Dios en el universo, bajo la Luz Misericordiosa de Mi Inmaculado Corazón, la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, en este momento y durante esta hora, irradiando el amor materno de Mi Inmaculado Corazón, pero con lágrimas en Mis inmaculados ojos, Yo les anuncio con reverencia y paz, el siguiente **llamado celestial de atención para todos Mis benditos hijos en la Tierra.**

Les digo que la siempre Virgen María, Reina del Cielo, ha visto por parte de Sus hijos una falta importante delante de Dios. Por eso en nombre de la Paz, Yo los absuelvo y les digo, queridos hijos, que la Reina de la Paz, la Madre del Mundo manifestará Su Faz de Amor para todos en la Comunidad Figueira los días 25 y 26 de octubre, celebrando así el mes del Santísimo Rosario, una ceremonia de oración que se extenderá hasta los días 25 y 26 de noviembre de vuestro tiempo del 2012.

Esta decisión divina es en respuesta a la Voluntad de Dios, al Altísimo, y por lo que ha visto nuestro amado Padre Celestial ante la falta de consideración espiritual y material que Mis hijos han dado a Mi tarea de contacto con ustedes (se refiere a la tarea de la Madre Divina con los videntes y claroaudientes).

Hijos Míos, esto significa que Mi Voz y Mi Eco se pronunciará por un tiempo más, por la intercesión que Mi Hijo, Jesús Cristo, realizó ante el Trono de Dios. Quiero que entiendan con vuestros corazones que de parte de ustedes, Mis pequeños, ha sido escasa la colaboración hacia Mi Obra Divina en esta parte de América.

Quiero decirles, Mis hijos, que desde vuestros corazones ha faltado la donación y la providencia para que Mi tarea pudiera abrazar a cada rincón de este mundo.



Por esto, queridos hijos, por la falta de amor en la consciencia por todo lo que a lo largo del tiempo Yo les he estado derramando con Gracia y con Amor, quiero decirles que las apariciones previstas para los días finales de octubre y de noviembre se llevarán a cabo en el Centro Mariano de Figueira; esto significa que Yo les pido una amorosa colaboración, para que Mi mensaje prosiga teniendo eco en el mundo.

Por este motivo, como Madre vuestra y como María Auxiliadora, intervengo con amor por todos ustedes, para que la sabiduría del Espíritu Santo despierte en vuestras consciencias. Es hora de crecer con madurez, Mis adultos hijos, porque eso permitirá que vuestros corazones estén bajo la ley de la Divina Misericordia.

Jesús los espera para que vuestras consciencias mediten y se confiesen con Su Sagrado Corazón. Los invito, en este tiempo final, a amar la ley de la Divina Providencia, porque para comprender los misterios del Cielo, ellos deben ser amados más que todo lo que vuestras vidas conocen en este mundo.

Queridos hijos, en nombre de la Luz del Cielo, les agradezco por contestar a este urgente llamado a la meditación y a la reflexión de vuestras consciencias.

En la Fe de Mi Hijo Jesús los espero en el Centro Mariano de Figueira, para que juntos celebremos el mes del Santísimo Rosario, porque la Paz es urgente en la vida de todos Mis hijos.

¿Mis soldados me seguirán?

Gracias por vuestra atención interior.

Los ama eternamente,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje especial para el viernes, 19 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Llevando a toda la humanidad en Mis brazos, hoy dirijo Mis palabras celestiales para todos Mis hijos de los Estados Unidos y de Venezuela, solicitándoles oración para que la bienaventurada Gracia pueda descender sobre ambas naciones.

A pedido de Mi Hijo Jesús, hoy les doy Mi bendición maternal y los llamo a seguir caminando por la paz en vuestros corazones y en el mundo entero. Por este motivo hoy envío Mi Amor Eterno a cada uno de los grupos de oración de los Estados Unidos y de Venezuela, les envío Mi consuelo maternal y les anuncio que Mi prometida llegada a ambas naciones, según los planes del Altísimo, tendrá lugar en el Centro Mariano de Figueira, en el Brasil.

Cuando les digo que llevo a la humanidad en Mis brazos, es porque ella necesita de la guía y de la protección de Mi maternidad. Cuando les digo que Yo apareceré en gloria y en Espíritu durante el mes de octubre y noviembre en el Centro Mariano de Figueira, es para que vuestros corazones sientan que no los abandonaré, porque los amo más allá de vuestros pensamientos y razonamientos.

Pero hoy quiero recordarles una parábola que Cristo ha dejado para toda la humanidad. Es un mensaje que les permitirá comprender por qué Dios quiere y pide que vuestras consciencias crezcan delante de este último tiempo definitivo.

Hijos Míos, recuerden que Jesús una vez dijo que en un tiempo pasado hubo una mujer muy pobre que donó todo lo que le quedaba para que el templo pudiera proseguir con la tarea. Pero como fue tan poco lo que ella había dejado, su acción no fue considerada por los hombres. Jesús, Mi Hijo, los invita a reconocer que es más importante la acción de lo que cada hijo del Padre dona, que el valor en sí de lo que cada uno de ustedes tiene.

¿Cuál es el misterio de esta parábola?

Queridos hijos, el misterio es que en el Reino de los Cielos se guardan los verdaderos y sinceros valores espirituales que enriquecen el corazón de todas las almas, más que los bienes que Mis hijos guardan y acumulan en la Tierra.



Hoy, hijos Míos, quiero que aprendan a amar lo que no se tiene, les digo amar el verdadero espíritu de la Providencia de Dios. Jesús ha dicho a sus discípulos: "...deja todo lo que tienes y sígueme...". Mi Hijo les quería decir que cada uno de ustedes debe donarse por entero a la Voluntad de Dios y confiar que Él les dará los mayores bienes que existen en los Cielos.

Por eso, queridos hijos, el motivo de Mi ausencia en Venezuela significa que ha faltado, de parte de Mis hijos, un correcto equilibrio en la colaboración y en el sustento para con Mi tarea universal con ustedes.

Dios no los abandonará y Mi Materno Corazón estará transmitiendo el mensaje mensual para octubre y noviembre de 2012. Pero hoy, quiero que mediten sobre cuánto vuestros corazones apoyan con sinceridad Mi tarea universal, para que ella así se cumpla en cada nación.

Dios no me ha dado el permiso de hacer grandes milagros, por eso, para que Mi mensaje y Mi Luz se derrame en cada nación, a la que Dios me pide ir, debe existir de parte de ustedes una total colaboración para que los videntes cumplan con la tarea que Mi Corazón les encomienda en cada nación.

Queridos hijos, están siendo invitados a vivir en la fe y en la entrega a Dios; por eso Yo estoy ahora con ustedes. No teman por nada, pero ya es hora de crecer desde el corazón.

Ustedes Mis pequeños: ¿Acompañarán la Voz de Mi llamado?

Bendigo el esfuerzo que he visto por parte de los grupos de los Estados Unidos y de Venezuela. ¡Recemos mucho, porque los tiempos están cambiando!

¡Les agradezco!

Gracias por escuchar Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el sábado, 20 de octubre de 2012.

Bienaventurados hijos:

En respuesta al llamado urgente realizado en el día de ayer a Mis hijos, a los cuales desde hace ya cinco años Yo me aparezco como la Bienaventurada Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, les anuncio que Mi Amado Hijo Cristo Jesús hoy me envía hacia vuestros corazones, para decirles que Dios Todopoderoso ha observado desde Su Corazón la respuesta de ustedes al llamado celestial de atención.

Queridos hijos:

Delante de la urgente necesidad de conversión y redención para todas las criaturas de Dios, hoy los llamo a la oración continua y en especial los llamo para que, durante todo este mes, vuestras vidas profundicen y donen tiempo a la meditación de cada uno de los santos Misterios del Rosario.

Allí ustedes hallarán las llaves para la conversión de vuestros corazones, llaves como son: la Paz, la Entrega, la confianza en Dios, la Caridad, el Perdón, el Amor de Mi Hijo, el Sacrificio y la Resurrección junto a la Glorificación de Cristo.

Hijos Míos, en este mes del Rosario quiero que lo dediquen especialmente a unir vuestros corazones a cada uno de los pasajes de la vida de Jesús y de la vida silenciosa de Mi Inmaculado Corazón.

Pequeños Míos, que en este tiempo despierte en vuestras consciencias el llamado a la redención y a la entrega a Dios, llamado que Mi Voz pronuncia día a día mediante los mensajes diarios.

Queridos hijos, bajo la Gracia de Dios, ya estamos próximos a un año continuo y sin interrupciones de bienaventuradas apariciones diarias de Mi Inmaculado Corazón, de la Reina de la Paz, quien ha intentado guiarlos por el camino del Bien y de la Paz en el corazón.

Ante un año continuo de Gracias recibidas, hoy quiero que, en respuesta a esas Gracias, unan vuestras vidas a las enseñanzas-llaves de Cristo.



Por este motivo victorioso de Mi Inmaculado Corazón en cada una de vuestras vidas Yo hoy les anuncio, en nombre del Amor Misericordioso de Cristo Jesús, que en el día de mañana, 21 de octubre de 2012, Mis hijos, los videntes, estarán honrándome mediante una sencilla oración y una interna comunión en el Santuario de Aparecida, santuario que amo con predilección por la expresión humilde de la fe de todos Mis hijos peregrinos del Brasil.

Por esto, queridos hijos, la Honorable siempre Virgen María, Señora Aparecida del Brasil, los invita y llama a todos Sus hijos, para que junto a Mis hijos los videntes, realicen esta sencilla peregrinación hacia el Santuario de Aparecida y que, a través de la oferta de orar cincuenta cuentas del Santo Rosario y de la comunión interna con Cristo, reparen Mi Inmaculado Corazón.

En respuesta a los eventos acontecidos entre ustedes y Dios, Yo les prometo que quien participe con un sincero espíritu de reconciliación y perdón delante del Altísimo, la Madre María, Reina de la Paz, les irradiará el poder de la Divina Misericordia desde el Cielo y vuestras vidas quedarán absueltas ante la Ley.

Queridos hijos, con rosas entre Mis manos, las cuales he llevado hasta el Trono de Dios, el Padre de la Fuente del Amor y de la Compasión ha aceptado Mi oferta por todos ustedes. Este ejercicio de fraternidad que Yo les pido realizar, permitirá que una vez más vuestros corazones estén limpios y puros delante de Dios.

Una vez más, queridos hijos: ¡Mi Inmaculado Corazón Triunfará!

Gracias por responder a este llamado celestial.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 21 de octubre de 2012.

Hoy guarden en vuestros seres el Amor Inmaculado de Mi Corazón y en confianza llamen, mediante la oración, la presencia interna de Dios.

Queridos hijos, que este día domingo sea dedicado a través de la oración a la reparación del Corazón del Señor. En el ejercicio de la oración del corazón se revelarán los atributos que a todos ustedes los ayudarán para este tiempo; atributos como la fe, el amor, el perdón, la misericordia y la redención.

Queridos hijos, como Madre de la humanidad, les pido oración para que Mi Hijo interceda y alivie el dolor en muchos corazones

Cada oferta sincera que nazca desde vuestros corazones, día a día permitirá que los planes del Altísimo se cumplan en la vida de todas las almas.

Hijos Míos, en amor y devoción, les pido a todos Mis hijos de la ciudad de San Pablo en el Brasil, que alcen sus ojos hacia el Reino Misericordioso de Dios y que así practiquen en vuestras vidas las enseñanzas maternas que Mi Corazón derramó a lo largo de este último año.

Mediante el ejercicio de la adoración al Corazón Sagrado de Mi Hijo, todos Mis hijos de San Pablo estarán en consecuencia unidos a Mi Inmaculado Corazón.

Por eso, queridos hijos, hoy Dios les pide crecer en consciencia desde el corazón y unir vuestras almas con los diferentes estados que la oración les irradiará. Estados como la unidad, el amor y la fraternidad.

Para este mes del Santo Rosario, que vuestros corazones puedan descubrir en cada Misterio las llaves de la salvación.

¡Les agradezco a Mis hijos de San Pablo por contestar a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 22 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Para este mes del Rosario, hasta el día 26 de noviembre, Yo les pido que por amor a Dios Creador, se reúnan en grupos de oración y recen al menos las primeras cincuenta cuentas del Santo Rosario por el mundo y por la humanidad, uniendo así este pedido al que ya he hecho por todas las naciones del mundo.

Hijos Míos, bajo este pedido maternal, Mi Inmaculado Corazón intercederá en favor de todas las almas que necesitan paz y perdón para este tiempo, con la misión celestial de que todos Mis hijos despierten del sueño normal en el que viven y comiencen a vivir para Dios, en Su Amor y Misericordia.

Para que eso pueda suceder en gran parte de Mis amados hijos, la oración del corazón de parte de todos los grupos que se han consagrado a la Madre Divina será considerada de importancia universal.

Queridos hijos, cuando las almas están conscientes de los pedidos que Dios envía a través de Mi Inmaculado Corazón, esa acción amorosa de responder al llamado, repercute en toda la vida del planeta y de la humanidad.

Mediante el ejercicio del rosario durante estos días de octubre hasta noviembre, vuestras vidas se estarán preparando en consciencia para lo nuevo, para el tiempo que llegará al mundo.

Hijos Míos, ustedes abriendo vuestros corazones permitirán que esta tarea se vuelva sagrada y verdadera, como lo es descansar, alimentarse y vivir para Dios. Cada acción de la vida en este tiempo debe ser sagrada, para que Dios así se sirva de los buenos ejemplos de Sus hijos, hijos que aprenden las leyes de la convivencia y de la fraternidad.

El nuevo mundo será integrado por grupos de almas que aprenderán a vivir las leyes como las que vivieron y obedecieron los antiguos pueblos del desierto junto a Moisés. Dios tiene preparado para cada alma un mensaje especial de amor y una misión.



Vuestro ejercicio de oración diaria permitirá que a cada momento vuestros corazones contemplen la Voluntad de Dios.

Queridos hijos, que este mes del Santo Rosario, sea un mes preparatorio, una verdadera escuela de oración para todos.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 23 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Si buscan vivir en la esencia de Mi Paz ustedes hallarán el Reino de Dios, y sobre la Tierra y entre los corazones se disolverán los conflictos, las propias guerras que nacen desde la consciencia.

Sobre todo en este tiempo, estén unidos de hermano a hermano a través de la oración y dejen conducirse por el poder que ella tiene al momento de pronunciarla con amor.

Queridos hijos, recogidos en este día dentro de Mi Corazón, busquen la presencia de Mi Hijo, practiquen las enseñanzas de Jesús mediante la oración diaria, el servicio y la fraternidad.

Ya no es momento de que ningún corazón, de que ningún hijo del Padre pierda su tarea diaria de oración, porque sin percibirlo se estaría alejando del propósito y comenzaría a vivir bajo los principios humanos, incluso aquella alma que se haya consagrado.

La oración es la sal de vuestras vidas, es el condimento que provee la humildad y la sabiduría para estos tiempos. Hijos Míos, caminando sobre este mundo a través de la oración, ustedes abrirán día a día una pequeña puerta hacia el Cielo para encontrar la paz y la mansedumbre.

Sean en todo momento misericordiosos, aunque vuestros pensamientos y sentimientos digan algo diferente.

Únanse al Corazón de Mi Hijo, para que todas las ovejas que se han separado de él encuentren de nuevo el camino. Ustedes son parte del Plan de Dios, Plan que se está cumpliendo con esfuerzos en esta parte de América a través de los anuncios de Mi Inmaculada Faz.

Como Madre del Alivio, les doy Mi bendición y los invito a recordar el camino de humildad para vuestros corazones, para que así sobre este mundo haya más paz y armonía.

¡Les agradezco!

¡Gracias por orar el rosario todos los días!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 24 de octubre de 2012.

Hijos Míos:

En el advenimiento de un nuevo tiempo para el mundo, tiempo de cambios y aprendizajes, hoy les pido más oración, una oración que brote como manantial desde vuestros corazones, una oración que socorra al mundo, una oración que alivie el gran peso de la humanidad.

La oración les traerá siempre claridad, sabiduría y un buen discernimiento para los momentos que llegarán para la humanidad. Por eso, vuestras vidas ya viven en un tiempo distinto, es necesario queridos hijos, estar con atención y vigilancia desde la consciencia y el corazón.

Mientras el mundo continúa reiterando errores que se vuelven irreparables, Mi Corazón Materno llega a la humanidad para traer Luz y Misericordia.

Sé que algunos de Mis hijos juzgan la veracidad de Mi existencia y de Mis apariciones para ustedes.

Por eso, queridos hijos, hoy les digo que la Bienaventurada siempre Virgen María, Madre Universal y Reina de la Paz, está entre ustedes desde hace ya algunos años.

Dios me dio el permiso de enviar Mi mensaje salvador a todos Mis hijos, por esto muchos corazones fueron partícipes de Mis Apariciones a lo largo de todo un año.

Queridos hijos, ante el hambre en la humanidad, ante la guerra que despierta entre corazones hermanos, ante la pérdida mayor de niños y adolescentes, ante el camino de perdición que muchos jóvenes están recorriendo y ante muchas cosas más, que ahora ustedes desconocen, Yo les digo:

¡Recen!, ¡recen!, ¡recen!, y ¡recen como si fuera la última vez!, y reconozcan a partir de este día la Gracia Celestial que ustedes están recibiendo a través de la amorosa intercesión de Mi Inmaculado Corazón.

Hijos Míos, ahora ya son adultos en vuestra vida de oración, por eso con madurez y caridad, oren por la Paz y por la Misericordia para cada rincón de este mundo.



Este es Mi último y definitivo llamado para la humanidad:

¡Oración!, ¡oración! y ¡oración!, para que más almas puedan ser partícipes de la presencia del Maestro y Salvador.

Queridos hijos, ustedes tienen entre vuestras manos y entre vuestros labios el camino de la Salvación, de la Gracia y de la Misericordia, ustedes tienen entre vuestras vidas el poder infinito de la oración. Ustedes deben amar la oración y sentirla en lo profundo de vuestras almas.

Queridos hijos, están en Mi Corazón, por eso están siendo despertados del sueño de este mundo por el Amor Universal de la Reina de la Paz.

Están en Mí.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el jueves, 25 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Por la conmemoración de Mis apariciones mensuales los días 25 en Medjugorje, hoy los invito y los reúno en nombre de Jesús para que vuestros corazones contemplen la existencia del Centro Mariano de Figueira.

Al cabo de los últimos 25 años de instrucción, necesaria para vuestras vidas y amorosa para vuestras almas, hoy les anuncio que la Bienaventurada Madre Universal, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad caminó silenciosamente junto a ustedes por esta senda de enseñanzas y aprendizajes.

Queridísimos hijos, quiero que hoy comprendan en vuestros corazones que Dios Padre se manifiesta no solo a través de Mi Inmaculada Voz, sino también mediante los instrumentos que desde el corazón se donan para concretar el Plan Divino en la Tierra.

Por eso, hijos Míos, Dios Padre es el gran árbol de la sabiduría, sus raíces y sus ramas son la expresión del Infinito Universo y sus hojas son la emanación de las almas sobre este amado planeta.

Queridos hijos, para que eso exista en toda la vida creadora, existe en vuestras vidas la presencia de la Madre Universal, de la Reina de la Paz, de la Estrella del Mañana que anuncia el nuevo tiempo antes de la llegada de Su Hijo.

Queridos hijos, por eso vuestras vidas y vuestras esencias siempre están unidas a la esencia del Corazón de Dios. Como Madre del Mundo, como Señora de los Cielos, vengo a vuestro encuentro para revelarles el verdadero misterio de vuestra fe y de vuestras vidas, ese misterio se llama amor al Todo, amor al Único, amor a la Voluntad de Dios.

Por eso hoy, con el Rosario de la Paz entre Mis benditas manos, de nuevo los invito a la oración, porque día a día muchas almas se pierden y no encuentran el camino hacia la Luz.

A ustedes, Mis queridos hijos, que están más despiertos a la vida del espíritu, solo les bastará para este tiempo servir, servir al donarse, servir al amar, servir para reparar el Corazón de Mi Hijo.



Mediante vuestra madurez interior y con la oración como ejercicio primordial, ustedes estarán dando pasos seguros hacia la consagración de vuestros pequeños corazones.

Hijos Míos, en este día 25 de octubre y después de muchos acontecimientos ya sucedidos por la presencia de Mi Inmaculado Corazón, los llamo al despertar de vuestra consciencia, para que bajo la Voluntad de Dios surjan nuevos y donados servidores marianos de la Paz. Estos soldados de la Paz tienen el espíritu de amar la oración, de estar en servicio interno por las almas y de encontrar en la Voluntad de Dios, la aspiración de alcanzar la eternidad.

Hijos Míos, despierten al llamado y escuchen en vuestros corazones la Voz del Único y Gran Señor.

¡Les agradezco!

Gracias por contestar a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 26 de octubre de 2012.

Como la Estrella del Cielo y del Universo, vuestros pasos son guiados bajo la luz de Mi Inmaculado Corazón. Así vuestros pies caminan por el sendero hacia el encuentro con Mi Hijo. Este es un sendero que se construye en la pacificación y en la fe del corazón.

Queridos hijos, hoy los llamo a alegrar vuestros corazones y a no temer por nada, porque vuestra Madre Celestial está con ustedes, está a vuestro lado, observando el caminar de cada alma, observando la definición de cada corazón ante los Planes de Dios. Porque cada uno de ustedes guarda en el corazón algo que es reverenciado por los Ángeles del Cielo; eso tanpreciado que ustedes guardan se llama: pureza del corazón.

Aunque el mundo olvida día a día fortalecer el espíritu mediante la oración y el amor a Dios Creador, hoy los invito a que busquen dentro de vosotros la pureza inmaculada del corazón. Por Amor Dios les ha entregado a Su Hijo Predilecto, quien les dejó el camino de la Verdad y de la Salvación.

Por eso, queridos hijos, hoy reverencien, adoren y glorifiquen la presencia del Hijo de Dios en vuestras vidas.

Para este día de importante reparación del Corazón de Cristo, les pido que por amor entreguen vuestras vidas a Jesús y que encuentren, en el Amor misericordioso de Cristo, la puerta para vuestra salvación y redención.

Hijos Míos, nuevos instrumentos de Cristo, nuevos fuegos de Su Misericordioso Amor deben despertar en este tiempo, porque las almas, como chispas del Amor de Cristo ayudarán, mediante el servicio y la consagración, en la salvación de las esencias.

Hoy, queridos hijos, quiero que recuerden que ustedes son esencias preciosas de Dios y que, más allá de vuestra comprensión y de vuestra razón, existe la expresión del Amor del Padre en cada una de Sus criaturas. Si solo las almas recordaran que son esencias creadas por Dios, los pasos en la consciencia podrían estar unidos a la Voluntad de Dios.



Queridos hijos, como Madre de la Redención, dejo hoy para cada uno de vuestros corazones Mi corona de estrellas para que, guiados por Mi Amor Inmaculado, confirmen el valor de vuestra fe y de vuestra confianza absoluta en Dios Creador.

Hoy también les digo, que por nada teman, pero caminen, caminen en la oración, porque ella será vuestro escudo para los momentos importantes. Uniendo día a día vuestros corazones en la fraternidad, ustedes podrán llevar estampado en vuestros seres la Eterna Paz Celestial del Señor.

Difundan el poder misericordioso de la oración y que vuestras vidas revelen, a los que están distantes de Dios, las enseñanzas y las transformaciones que Cristo ha hecho en vuestras consciencias.

Sean nuevos pastores de la oración y, mediante el ejercicio orante, sean Conmigo guardianes de todas las almas. Recemos por la presencia de la Misericordia de Dios en el mundo.

¡Les agradezco!

Gracias por contestar a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 27 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Como Madre del Cielo, hoy los invito para un encuentro interno con Mi Hijo a través de la adoración a Su Sagrada Agua y a Su Divina Sangre; contemplen estos dos principios de glorificación de Jesús, para que vuestros corazones colmen el alma bajo los dones de Cristo.

También hoy, hijos Míos, mediten y sientan el don de la transfiguración, porque en vuestra unión con Cristo comprenderán la sabiduría de Dios. Que el Espíritu Santo participe en vuestras vidas y, unidos a la Sagrada Agua y a la Divina Sangre de Jesús, beban de la Fuente de la salvación y de los prodigios en nombre de la humanidad.

Queridos hijos, hoy los llamo a considerar en vuestra oración a todos los dones del Señor, el Altísimo, los cuales se manifiestan a través de Su Hijo Predilecto.

En vuestra unión sincera con Jesús, ayudarán en el equilibrio de muchas almas, las cuales deben alcanzar para este tiempo la luz y la conversión a través de la paz. Una verdadera alma en el camino de la conversión es invadida por el Amor misericordioso de Mi Hijo; Él es quien en verdad los guía y los conduce hacia las Puertas del Cielo.

Queridos hijos, hoy vivan esta unión con Cristo de corazón a Corazón y de espíritu a Espíritu, porque en ese ejercicio espiritual de unidad concretarán en vuestros corazones la amada y honorable Voluntad de Dios para vuestras vidas.

Sean partícipes del tiempo de la Divina Misericordia y, mediante la oración, propaguen el Espíritu de la Paz para todos aquellos que la necesitan.

Hoy de nuevo formo instrumentos que viven el camino de la salvación y que, unidos a Cristo, deben irradiar el amor interno del corazón. Las almas claman por auxilio, aunque muchos corazones están ciegos de ese llamado interior.

Por eso, hoy los llamo a la oración por todos ellos, para que vuestros hermanos también sean partícipes del tiempo misericordioso. Sean vigilantes en la oración del corazón.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 28 de octubre de 2012.

Cuando sientas soledad, Yo estaré contigo.

Cuando veas que la vida es un naufragio, Yo estaré contigo.

Cuando dudes de tu fe, Yo te fortaleceré.

Cuando sientas que cargas mucho sobre ti, Yo te aliviaré.

Cuando busques a Mi Hijo, Yo te lo mostraré y te daré a beber de la Fuente de la Misericordia y de la Redención.

Cuando veas que todo está vacío, Yo te llenaré con el Espíritu de Mi Amor.

Cuando nadie pueda socorrerte, bajo Mi manto Yo te colocaré, para que junto a los Ángeles del Cielo, alabes a Dios, la Fuente del Amor y del Perdón.

Cuando sientas alegría, Mi Corazón estará contigo.

Cuando sientas tristeza o desesperación, llámame, porque allí Yo estaré y te pondré en Mis brazos como a Jesús, para irradiarte la Luz de Dios y así ya no sentirás soledad, sentirás el consuelo materno de Mi Corazón.

Cuando cultives la oración en tu corazón, allí estará Dios, porque las almas necesitan aún del Perdón.

Cuando no encuentres el camino, clama por Mi Corazón y Yo irradiaré la Luz de Mis ojos, para que camines hacia Mi Hijo, el Redentor. Así serás como una nueva oveja, que aspira por la guía del Gran Pastor y, junto a los corazones de todo el mundo, supliques por redención.

Será el momento en que tu corazón se guarde dentro del Sagrado Corazón, porque así estarás protegido de todo dolor.

Ahora, en este día, aspira estar en Dios y en vigilia, en eterna oración por las almas.

Cree en el poder de la Misericordia y eleva tus súplicas como flores hacia los Cielos, porque así Yo las recogeré para entregarlas con amor al Creador, como una oferta de un alma en redención. Y cuando veas de nuevo el amanecer, recuerda que está naciendo la Luz de Dios para cada ser.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes 29 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Recordando el milagro de las Bodas de Caná, hoy les pido que a través de la oración vuestros corazones sean convertidos como Jesús convirtió el agua en vino. El misterio de este milagro se encuentra en el amor que ustedes pueden tener delante del Padre.

Por eso, hijos, en este día acompañen a Jesús en la conversión de la humanidad, la cual necesita de Misericordia y de Perdón.

Queridos hijos, que vuestras vidas reflejen la enseñanza de Jesús en espíritu y en esencia. Que vuestros brazos estén abiertos, libres y preparados para recibir a los que más necesitan de misericordia.

Pequeños hijos, hoy los estoy llamando a vivir este milagro de las Bodas de Caná en vuestros corazones, para que así vuestras consciencias vivan el gran ejemplo de conversión que Mi Hijo realizó en nombre del Amor de Dios.

Cuando Jesús convirtió el agua en vino, estaba instruyéndonos sobre cómo el amor de Dios convierte lo impuro en puro, lo irreparable en reparable, las faltas en misericordia, la oscuridad en luz. Por este motivo, queridos hijos, que hoy vuestra oración sea una nueva conversión de Caná, una demostración del amor que cada uno de ustedes guarda por Dios.

Pero ese amor que guardan, debe irradiarse en hermandad para todos, porque así todos estarán uniéndose a la gran red del Amor y de la Fraternidad.

Comenzará vuestra redención reconociendo que sois parte de Dios y que Dios es parte de ustedes, porque en este simple ejercicio estarán colaborando en la elevación espiritual de la humanidad.

Por eso, la oración es importante todos los días, aún más para este tiempo de exigentes cambios en cada uno de Mis hijos. Pero si están bajo la luz del Espíritu Santo, vuestros corazones recibirán nuevamente la Gracia del Perdón.



ORDEN GRACIA MISERICORDIA

Mensajes Diarios de María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

Estén en Mi Paz y busquen estar en Mi Maternal Paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder en este día a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje extraordinario para el martes, 30 de octubre de 2012.

Queridísimos hijos de Córdoba y de toda Mi amada Argentina:

Hoy vengo a vuestro encuentro mediante una aparición extraordinaria de Mi Inmaculada Faz como Reina de la Paz.

Por este motivo, pequeños hijos, que para todos ustedes este día sea de gloria, gozo y alegría, para que juntos y unidos al Celestial Júbilo de Dios y mediante la oración del corazón, podamos decir SÍ a la salvación y a la redención de las almas.

Queridos hijos, Dios Padre me envía a la ciudad de Córdoba para dar Mi gran bendición maternal y por este motivo, Mi Inmaculado Corazón ha escuchado la voz amorosa de vuestras oraciones y de vuestro llamado.

Cuando las almas dan el sí para el Plan Divino, los acontecimientos que están escritos en el libro de Dios cambian por la intervención de Mi Inmaculado Corazón y del Sagrado Corazón de Mi Hijo, y esto sucede porque ustedes, como tantas otras almas, viven el poder interior de la oración.

Por eso, queridos hijos, que vuestros corazones continúen orando, creando nuevos grupos de oración, para que puedan responder a Mis pedidos y, así, fortalecer la fe en cada uno de ustedes.

Como Madre de la Divina Misericordia, hoy los bendigo a todos por este camino de fe y de devoción que vuestros corazones están viviendo en honra y en honor a la Señora de la Inmaculada Paz.

Hijos Míos, a lo largo y ancho del mundo, Mi mensaje está llegando a todos. Hoy también les pido que vuestros corazones sean fieles difusores de Mi mensaje y de Mi llamado, porque muchas almas que se han distanciado de Dios deben volver a orar, y muchas almas que desconocen el Amor de Dios deben sentir en lo profundo de sus corazones al Padre Celestial.

Queridos hijos, para que eso suceda, vuestra oración fiel debe continuar todos los días y así abrir el corazón para recibir a los que más necesitan de Dios.



Queridos hijos de Córdoba y de las provincias hermanas:

Hoy los invito a participar de la nueva vida del espíritu a través del servicio abnegado al Plan de Dios. Por eso, todos los grupos orantes de Argentina son llamados para colaborar por amor en el surgimiento de la Nueva Comunidad Cristiana de la Hermandad (en el Monasterio de la Hermandad, Sierras de Córdoba), extendiendo así vuestros brazos y donando a través de vuestras manos. Por eso son invitados a ser obreros de este Plan de Amor.

En las Sierras de Córdoba debe terminar de surgir el punto de luz desde Mi Hogar de Oración, por eso todos son llamados a formarse en la escuela de la oración y a responder a los pedidos maternos de Mi Corazón. Todos ustedes son parte del Hogar de Oración, porque el mundo lo necesita para alcanzar la Gracia del Perdón.

¡Buen servicio fraterno para todos Mis hijos de Argentina!

¡Les agradezco por este día estar respondiendo a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 31 de octubre de 2012.

Queridos hijos:

Que hoy despierte en ustedes la alegría de vivir y de estar en Dios, porque así estarán en comunión interna con el Creador.

Queridos hijos, hoy les pido que mediante la oración del corazón comulguen nuevamente de la presencia de Mi Hijo, para que todas las almas se unan a Dios y despierten al llamado de este tiempo.

Hijos Míos, como Madre de las Gracias hoy les irradio Mi Paz y los llevo a todos próximos al Gran Corazón de Dios. La meta de hoy, pequeños hijos, es continuar peregrinando a través de la oración, porque el mundo necesita de vuestro amoroso y donado auxilio. La redención de todos los corazones del mundo es primordial para este tiempo, y cada uno de Mis hijos guarda en su corazón el potencial interior para poder cumplir con esta misión orante que Mi Corazón les encomienda día a día.

Queridos hijos, hoy delante de las Puertas del Cielo les pido que reverencien al universo, porque muchos de Mis hijos se olvidan de mirar hacia el Infinito para encontrar la paz. El enemigo distrae a la humanidad con modernidades y eso desconecta a Mis hijos de la oración.

Hoy los invito a amar el ejercicio primordial de la oración, para que al menos algunos de Mis soldados ayuden en el despertar de la nueva consciencia del espíritu y del corazón, que cada hijo debe tener en este tiempo frente al Altísimo.

Dios agradecerá vuestra postura orante al fin de este tiempo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado por la Paz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.